

INTERVENCIÓN DEL PADRINO DE LOS NUEVOS DOCTORES 2014

Dr. D. Emilio Gutiérrez Mínguez

Profesor de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Burgos.

EL DOCTORADO: EL MEJOR CAMINO HACIA EL FUTURO

Antes de nada, permítanme dar las gracias por haberme elegido padrino de esta nueva promoción de doctores, pero sobre todo, porque represento a los profesores de una nueva facultad de esta Universidad, la Facultad de Ciencias de la Salud, a la que, sin lugar a dudas, le espera un futuro largo y prometedor.

Y ahora, me dirijo a vosotros, los nuevos doctores de una Universidad joven y pujante.

Os habéis hecho acreedores del reconocimiento de toda la Comunidad Universitaria, de una comunidad que aprende y emprende junta. Siguiendo la tradición, al padrino le corresponde la enumeración de todos los meritos de los nuevos doctores y solicita para ellos la concesión del supremo grado de la Academia. Nos consta que, para llegar hasta aquí, habéis pasado momentos de cansancio, desánimo y, por fin, de ilusión al alcanzar este grado. Habéis trabajado incansablemente en la búsqueda de la verdad que, como decía Cajal, “es un ácido corrosivo que acaba salpicando felizmente a quien la maneja”. Pero, a vuestro esfuerzo y tesón, a vuestra valía sin discusión, hay que sumarle el magisterio y la experiencia de vuestros directores de tesis.

El viejo libro de la Ciencia tiene una máxima “Recuerda que por grande que tu ingenio fuere, deberás rendir acatamiento y veneración a la doctrina de tus maestros”. Ellos os han ayudado a encontrar la verdad científica en medio del bosque del conocimiento; os han enseñado a analizar con una mirada crítica y a perseguir el objetivo de que las

teorías se adecuen a las pruebas, no al contrario, y esto es, precisamente, lo que os distingue como investigadores. Sois, por mérito propio, líderes del futuro.

Para un doctor todo es posibilidad, tenéis la libertad del científico y debéis aprovecharla. Libertad para dudar de cualquier afirmación, para buscar cualquier evidencia, para reparar errores. Según palabras de Ortega, la ciencia es aquello sobre lo que siempre cabe discusión. Como habéis aprendido, investigar es empezar de cero, un día y otro, es acumular resultados contrastados, una y otra vez, y, luego, fundamentarlos para por fin, lentamente, levantar una hipótesis. Esto, queridos doctores, es hacer ciencia. Y, como todo en la vida, no sucede por ciencia infusa, sino por un trabajo metódico y paciente que os permitirá generar conocimientos.

A lo largo de vuestra vida académica deberéis tratar de adecuar vuestro trabajo a cinco valores importantes:

Competencia. Todo nos incumbe, nada nos es ajeno. Debéis actuar con la profesionalidad debida, con pericia, aptitud e idoneidad. Ello os exigirá una constante formación.

Iniciativa. Debéis tomar la acción, poner os a la vanguardia, saber detectar los problemas concretos, y, ofrecer las soluciones más certeras.

Responsabilidad. Debéis saber que solo el trabajo bien hecho es el que os debe servir.

Compromiso. Este valor nos une con el pasado, con la palabra dada, con estos intensos años de estudio. Y, por último,

Entrega. Este valor nos une con el futuro poniéndonos siempre al servicio de la sociedad a la que pertenecemos.

Este año celebramos el V centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, ella decía: “son tiempos recios” Y, efectivamente, son tiempos de crisis. Difíciles también para la Universidad. Y es en época de dificultad e incertidumbre cuando la sociedad vuelve sus ojos hacia el mundo del conocimiento para demandarnos soluciones. Os necesita para salir de la crisis.

Para que la sociedad cambie y progrese la mejor opción es invertir en conocimiento e investigación. Por ello, la sociedad debe apostar fuerte por vosotros. Pero, también, la Universidad, sin renunciar a su origen donde el alumno es el centro de todo de acuerdo con el más puro humanismo renacentista, debe ser moderna y dinámica, potente e influyente.

Debéis liderar el futuro porque os pertenece por derecho propio, porque os habéis superado. Habéis elegido el camino del doctorado “el docere”. El que os han señalado vuestros tutores.

Porque, a fin de cuentas, una sociedad que quiera avanzar no tiene mejor camino que éste que vosotros iniciáis hoy y que, no dudéis, es el único que lleva a la verdad.

Muchas Gracias.